

Sobre las relaciones entre Exégesis y dogmática cf. A. <sup>K.</sup> Rah-

ner, en un art. sobre "Exégesis y dogmática" aparecido

en julio de 1961, en Stimmen der Zeit; según Rahner, la

obligación del exegeta muestra, de un modo positivo, la armonía

de sus resultados con el deposito de la Revelación. El dogma

teológico, que trabaja por una deducción, desde unos pro-<sup>pos</sup>itos - a tipos

del exégeta, induce a partir de hechos concretos - he de promover  
 y <sup>concretar</sup> validar las conclusiones del exégeta. →

Pero es como un po g<sup>te</sup> aceptado por la cebreria: Unidad  
de la Revolucion. 7, por tanto, el concepto parte de este unidad o into  
fuerza de la Revolucion, del dogma seem lato, pare explican  
de e interpretan la Billie ( Kein Verstandnis ohne Vor  
verständnis ), im pe ello significa forzar o violentar

AM 3/135



S. Paul

cf. Corps Inter. catholique d'études parliem. <sup>(à Rome)</sup> 25-30-9-1961  
conferences  
de

Se intempore les années videntement à — ; cf.  
P. A. Kerrigan: Echos in St Paul of Things of the Song of  
the Servant concerning the Gentils, 0 ne p. - 5 were and  
le missio de continuer le missio de Servant de<sup>1</sup>, plus sens  
considerer-le un 2<sup>m</sup> Servant. P. Le Déant (Le présentation  
l'anglaise du recense d'avec de le rétrospective parliem.:

Dr. Th. Kohler, La sexualité chez le peuple primitif, pp 481-588  
" ougl' huer Kalamant, 503-9

del Prius de sexologie de Dr. Horowitz y Dr. Faller, trad. por L. Bre-  
vet y R. Vorion, Neulhouse, 1961

Dr. Kohler p. los pueblos de la civilización antigua estiman y exigen la con-  
tidad premarital, no conocen la pervención crítica, mantienen relaciones  
no conjugales naturales, evitan la procreación, practican el monog-  
mismo y castigan el adulterio.

Reunión en el 20 de mayo la moral sexual x, embarratada en parte  
con el trabajo de Hammett  
cf también S.M. Müller: La sexualité chez les anciens peuples civilisés (pp 489-503)

7 resume dicando q. de H<sup>o</sup> de la necesidad en la practica antigua  
uniforme los 2 p<sup>os</sup> +: 1<sup>o</sup> la ley natural "prohibe el orgo" que  
permite ver el primado de la moral natural y, contra la depre-  
sion 2<sup>o</sup> el pecado original que <sup>es</sup> el origen de las pasiones del orgo,  
y, llevando al hombre a la compen-

El combat d'Urgell q

que hom esperava i, en ca

AM 3/135

Completando la célebre edición de Pritchard: Ancient Near Eastern Texts, tenemos la magnífica edición <sup>(y traducción)</sup> de textos babilónicos de carácter di-

dictio: Babylonian Wisdom Literature de Mr. W. G. Lambert, Di-  
rector del Oriental Seminary de la Johns Hopkins University, de  
Baltimore). La mayor parte de estos textos son eminentemente de

carácter didáctico y paremiológico, sólo todo en las últimas secciones, entre  
los otros, se ve la estructura de obra de Mr. Lambert: <sup>"el justo que sufre"</sup> (Diálogos del  
peñisismo... " dichos populares " "Proverbios" En el ambiente de "el  
justo que sufre" <sup>que toda su composición bien conocida "Ludlul"</sup> libro de Job y aun en  
el ambiente judaico del Evangelio, se ve, que el dolor, la aflicción es un

indice o efecto de transgresión de la Ley, de pecado, corrupción muy  
antigua en la conciencia moral <sup>(numeraz)</sup> babilónica (2). Lo mismo que en Job se pro-

pone la fórmula <sup>clavica</sup> de que el hombre no puede juzgar los puntos de vista o el  
criterio de <sup>los</sup> justos. Claro está que la Biblia, sólo todo a N. F. propone

visiones más condescendientes ante el doloroso conflicto. En uno y otro proem-  
a <sup>el babilónico</sup> Ludlul y en Job, la posición primera <sup>(feliz,</sup> del justo sufriente es restablecida  
al final del poema, pero hay que subrayar que en Ludlul <sup>(ante reposición se logra)</sup> por medio de ritos  
mágicos y oropa mucho más apaisa que en Job. Pero en ambos se advierte como  
un trasfondo o ambiente ancestral común al mundo semítico <sup>(medic)</sup> o oriental

(2) cf. J. Nougayrol: "Une version ancienne du 'Juste souffrant' en  
Rev. Biblique 59 (1952) pp. 239-50  
11 Oxford 1960.

En la misma línea depresiva aparecen los "diálogos del Perimismo", expresados en forma de diálogo entre un hombre, desolado y del todo perimista de la vida, y un esclavo. Tal es un observador histérico y desencantado de este mundo, que opta por el suicidio, pero ante materia a un esclavo envuelto en un caso de dignidad de muchos encontrados en los African Near Eastern Texts of Pritchard (1). Tales el perimismo ismico que aflora en tal diálogo babilonio, que se llegó a creer que era una simple farsa, sin un fondo de angustia moral. Pero hay que subrayar este fondo angustiado, como nos muestra un paralelismo en Egipto. Y aquí está el Eclerantes libro para mostrar también una posición harto perimista, who todo para las reducciones del mundo, por ejemplo, la reducción de la mujer, que perece entre ambos: el babilonio y el hebreo, ella es como una <sup>(parencia, una</sup> ~~hoye, una~~ <sup>muñeca</sup> para el hombre. Pero hay una grave diferencia entre ambos perimismos: el del autor babilonio llega a la inclinación <sup>(al desespero,</sup> a la pérdida de la fe, mientras que en el Eclerantes no hay en modo alguno esta desespero inclinación, sino una complacencia de conformidad y de humildad doris de optimismo (2). No hay ni rumbos de suicidio en el ambiente del Eclerantes.

(1) cf. A Dispute over Suicide, pp. 405-7.  
 (2) cf. Ecl. 3, 12-13; 5, 17-18, 4, 17-18.

Am el cep<sup>o</sup> III Tables or Context Libretto pp. 150-202, Lambert nos presentan

algunos ejempls de distancia entre: a) los, animal, ... sobre lo primera entre ellos. Cf. el overlap entre "El Fanciarido, de felmen" ed. por Pritchard en AVET, p. 40-11, este relacionado con el overlap de Götamm en juey 9, 8-15 (cf. Re. 14, 9); el origen del overlap etc, no parece x; cf. la alusión a "los hombres y los dioses" de 9, 13. Pero los ámbitos que cita: hijeros, olivos, vino corresponden al clima mediterráneo o canario.

El cep<sup>o</sup> sistema es una tra Proverbios bilingües (sumero-acadio y hitita-acadio), todos de origen de Prov. 22, 11 - 23, 11 es muy próximo a los Prov. de Amarna. y otros (cf. Wh. 222-82). Hoy, parece que nada de origen sumero (cf. S. N. Kramer.

Sumerian Wisdom Literature: a Preliminary Survey en BASOR, April 1951, p. 29

y J. J. H. Van Dijk "Note sur le Sagesse sumero-acadienne en Sumer 10 (1954) p. 139

y sobre todo E. I. Gordon: Sumerian Proverbs: Glimpses of Everyday life in ancient Mesopotamia. Univ. of Pennsylvania Ph.D. 1959. Son de = forma que en el 10<sup>o</sup> (perceles-

mo = <sup>sinonimia</sup> <sup>ant</sup> <sup>similitud</sup> ; Refleja más que antecedentes lit<sup>os</sup>, un trasfondo de ? = cultura "enqu"

La "Solidaria" ante los sumeros y babil. = a helicidad - and sober <sup>presente p. en</sup> <sup>en el trabajo</sup> <sup>sobre todo, grande, cf. Ben</sup> <sup>en J. P. Aubot "Sagesse de Mémoires d'Égypte" en R.A. 59 (1952) p. 57-58</sup>

helice en acadiano, "hel nemeg" signo de rebeldía. Pero en Tineel le - 3 met de carácter moral, piadoso, sobre todo con el tiempo, cf. el Siraat q = salud y Ley (cf. 24, 34; 32, 14; 33, 1-3; 51, 19)

En el fondo de tipo práctico. cf. H. Cazelles "Mite, Sagesse, Sumer" en R.A. R 48 (1960) p. 47.

Viene a ser la cristalización de las corrientes y experiencias que se dan por el padre de ley, como en Khameto (cf. Wh. 4, 1-21). A menudo, en un momento p. entrase con thip mis en

Thber, y en las colecciones de Sederma

según se recuerda II Mac. 2, 13 "fueron sus libros y reunidos en un libro de los Reyes, y de los Profetas y de la Ley".

Los libros religiosos o reprensivos de sus hechos, y el gran judío Marcos los vuelve a recoger, (como "Libros santos" (I Mac. 12, 9), después de la persecución de Antiochos II Epifanes (2 Mac 2, 13-15). Es así Mac. 12, 9, que enumeramos la designación de "libros santos" - "reptos" para referirse a los libros bíblicos que los judíos leían continuamente y anotaban en ellos comentarios y apuntes para su propia enseñanza.

Paralelamente, entre los judíos de la Diáspora, sobre todo en el Egipto y en la gran ciudad Alejandría - donde los judíos eran tan numerosos - encontramos un auténtico interés por el estudio de los libros bíblicos, y desde el siglo III a. J. C. empezaron la obra de traducción propiamente de los libros bíblicos o inspirados, sin que haya que aceptar todo el ambiente tanneung que se provocó en torno a la carta del Pseudo-Ártstas, lo mismo a imponer que 70 traductores, anónimos cada uno en un celda, dieron independientemente el texto del libro y con toda unanimidad el llamado texto griego de los Setenta. Desde luego que en griego, el gran lenguaje entonces vehículo de cultura, se guardan textos y su original hecho por falta o faltaba, por ejemplo, el "Talmud" y la traducción del Evangelio de San Mateo. Aparte el trabajo del texto hecho, por Schechter, en la Geniza de El Cairo, se han encontrado diversos experimentos en los rollos de Qumrán.

La tradición escriturística quiere que algunos libros se hayan compuesto alrededor de una persona; el Cantar o autor, en el Pentateuco en torno a Moisés, el Salmos en torno a David, los Proverbios en torno a Salomón, y aunque hoy día se conoce más al detalle el hecho de la composición de tal o cual libro no puede negarse que en el mismo texto bíblico tenemos algunos que vienen a involucrar, al menos en parte, a aquella tradición. Así en Exodo 17, 14 tenemos que el Señor dice a Moisés: "Escribe esto para recuerdo en un libro" y en Ex. 24, 8 ya se nos dice que "Moisés escribió todas las palabras de Yahvé" y en Num. 33, 2 se registra que "Moisés puso por escrito las palabras de aquellos (los inactos) en sus diversos etapas, por orden de Yahvé". En los libros posteriores de la Biblia, relatados durante o después del destierro de Babilonia, hay diferentes alusiones al

"libro de la Ley" (cf 2 Re. 22, 11, 2 Cr. 34, 9); en Neh. 8, 1 se alude al "Libro de la Ley" <sup>el pequeño</sup> y que Esdras leyó en la Plaza del Pueblo <sup>del templo</sup> de modo que la

Ley siempre mereció la máxima adhesión o devoción por parte de los israelitas, más que los mismos Profetas. Al volver del destierro Esdras llegó solemnemente al pueblo el "libro de la Ley de Dios", Nehemías reúne